

Análisis

Diversidad lingüística y políticas públicas en Senegal

CAROLINE JUILLARD

Profesor en la Université Paris Descartes

Senegal es un país al que he ido desde 1985 tanto por temas de investigación sociolingüística como por relaciones de amistad. Poco a poco me convertí en hablante de wolof, la lengua más hablada con diferencia, y gradualmente aprendí como comportarme, vivir y actuar en medio de entornos plurales.

Mi primera visita a Senegal coincidió con el comienzo de una investigación colectiva sobre el estado de la wolofización del país, iniciada a mediados de los ochenta por el laboratorio de sociolingüística de mi universidad, veinte años después de la primera investigación sobre el tema (CLAD, 1965). Mi colega Louis Jean Calvet, quien por aquel entonces era director del laboratorio y estaba muy entusiasmado en el desarrollo del estudio de la *linguae francae* en África, tenía la intención de comparar el desarrollo del uso del wolof en la capital, Dakar, y en la región más multilingüe, Casamance.

Pero yo estaba muy sorprendida e interesada por la muestra de multilingüismo en ambos repertorios, individual y colectivo, en Zinguinchor, la capital de Casamance, y por la habilidad de sus habitantes de cambiar de lenguas según los distintos tipos de situaciones en las que se encontraban. Por lo tanto, me involucré más en el estudio del multilingüismo en Zinguinchor que en el proceso general de wolofización, el cual, en mi opinión, funciona como una barrera en relación al enorme potencial del multilingüismo, que todavía está en proceso en el país, incluso para la gente joven.

Realmente quería documentar esta situación tan particular como un tesoro lingüístico. Fue una experiencia extraordinaria para crear mi campo de investigación, sobre una base más o menos etnográfica, con jóvenes y adultos locales que me acompañaron durante el proceso.

Al final, tuve que marchar de Casamance e ir a Dakar. Allí me involucré con el wolof, en el estudio de sus contactos con el francés local y con las variaciones de la mezcla de los dos, así como en los aspectos educativos de esta contigüidad lingüística.

Escribí numerosos artículos y dos libros sobre el multilingüismo en Senegal, uno de ellos en colabora-

ción con Martine Dreyfus, una antigua componente del CLAD en Senegal), que se dedicó al estudio del multilingüismo en la región de Dakar.

Me gustaría subrayar una actitud negativa muy común, tal vez inherente al punto de vista colonial, en relación al multilingüismo africano, el cual casi nunca se percibe como un recurso sino más bien como un problema. Es sólo a partir de investigaciones a nivel micro que se puede entender la naturaleza y la intensidad del multilingüismo, así como su impacto en la vida cotidiana de los individuos y de las comunidades. Casamance es el sitio perfecto para este tipo de investigación.

Los procesos de mantenimiento y de cambio del repertorio multilingüe de Casamance –que implican tanto mantener la diversidad lingüística y sus usos y transmisiones, como también favorecer algunas lenguas mucho más usadas en detrimento de otras más locales– pueden ser entendidos desde diferentes planos, ya sea en ámbitos regionales y locales o bien en ámbitos nacionales. Al fin, en el mejor de los casos, o no se asume el tema en absoluto, o bien se coloca en una posición secundaria magnificándolo enormemente, en especial cuando se mira desde Dakar, desde el corazón del proceso de wolofización.

Evidentemente, me tuve que familiarizar con las políticas y las implicaciones del desarrollo de la situación lingüística específica. Como francesa, no fue fácil distanciarme suficientemente de los hechos históricos. En Francia, todavía funcionamos con la normativa y las lógicas jacobinas en los estudios de lengua.

•2•



Mi contribución abordará mayoritariamente los aspectos de la situación que conozco bien, aunque también me referiré a algunos otros que he ido aprendiendo a través de otras fuentes y estudios.

INTRODUCCIÓN AL PAÍS

Senegal es un país subsahariano, localizado en la costa Atlántica del África del Oeste, limitado por Mauritania al norte, Malí al este, Guinea y Guinea Bissau al sur. Como consecuencia de la Conferencia de Berlín (1885), está dividido en dos por Gambia, y la región de Casamance, localizada en medio de Gambia y de Guinea-Bissau, es el escenario de una lucha por la independencia que empezó a principios de los años ochenta. Ésta ha conducido al desprecio, la incompreensión y una cierta discriminación hacia una parte de la población que vive en el norte del país.

Dakar, fundada en 1857, fue desde 1902 hasta la independencia de Senegal, en 1960, la capital de la antigua África Occidental Francesa, substituyendo a Sant-Louis en esta función. Desde tiempos de la colonización francesa, se ha visto y todavía se puede ver un desarrollo demográfico destacable, como en otras capitales africanas, que se sirven de las migraciones rurales o de gente venida de otros países de la región subsahariana. Hay aproximadamente 12 millones de habitantes en Senegal, la mayoría residen en la región de Cap Vert, donde está ubicada Dakar y sus suburbios.

Con estas condiciones demográficas, la situación lingüística se caracteriza por la emergencia de una lengua predominante, el wolof, en ámbitos urbanos que son bilingües y, en la mayoría de los casos, multilingües.

Este proceso informal se ha documentado adecuadamente desde los años sesenta. El wolof representa, como mínimo para los residentes de las dos ciudades fundadoras, Sant-Louis y Dakar, la lengua de todos los senegaleses. Pero el proceso en sí, a parte de las representaciones sociales que acompañan al desarrollo, no se ha realizado en la esfera política: el wolof continúa teniendo el mismo estatus legal que las otras lenguas africanas locales, las también llamadas lenguas nacionales, que tienen mucha menos importancia demográfica.

Senegal es por lo tanto un país predominantemente wolof-hablante, a pesar de que está en una situación compleja y multilingüe, y el uso del wolof contribuye a incrementar el sentimiento de la población de pertenecer a una nación. No obstante, a nivel oficial y en la escena internacional, Senegal es un estado francófono, en el que el francés es una lengua oficial que nunca ha sido el principal canal popular de comunicación (Mac Laughlin, 2008 a).

La situación actual es el resultado de la colonización, inyectada en diferentes sociedades, y de la creación de un nuevo Estado, con medio siglo de historia común. Una de las características principales del Estado senegalés es una cierta estabilidad política regulada por el multipartidismo y la alternancia política, además de una segura y ancestral homogeneización cultural caracterizada por la fidelidad de la población a un moderado Islam local y por las relativas relaciones armónicas entre grupos étnicos.

Ninguna región es homogénea, ni étnicamente ni lingüísticamente, como resultado de la intensidad de las migraciones internas que se han dado desde viejos tiempos, además, tanto las familias como los individuos son a menudo multiétnicos y multilingües (Mac Laughlin, 2008 a).

Para ayudarlos a entender los diferentes aspectos de la situación específica de Senegal daré una primera perspectiva histórica de la creación del Estado senegalés y de las mutaciones de la sociedad desde la llegada de presencia europea en el territorio. Luego haré una descripción del lenguaje político durante el período colonial y tras la independencia. Finalmente, hablaré sobre el complejo carácter etno-lingüístico del país en acorde a la discusión de las realidades bi y multilingües de Senegal y los intereses de éstas. Acabará ilustrando los retos que hay que afrontar en educación, tanto multilingüe como bilingüe.

PERCEPCIONES HISTÓRICAS

Senegal, como muchos otros países de África, es un producto de la expansión colonial europea. Pero antes de la llegada de los portugueses y de los alemanes, consistía en diferentes reinos pequeños que estaban bajo la influencia de los imperios del este (Ghana y Malí) y, posteriormente, de las poblaciones del norte recién convertidas al Islam bajo la influencia de los bereberes almorá-

vides. Estas sociedades estaban mucho más vinculadas entre sí en la parte norte del país –algunos reinos de estructura social jerárquica y de religión islámica–, mientras que en la región de Casamance, las sociedades eran más igualitarias, más animistas y más católicas, desde la presencia de los portugueses que estuvieron hasta finales del siglo XIX.

El cambio de las rutas de caravanas utilizadas por los esclavos, de oro y sal, hacia las rutas marítimas fueron el resultado de los primeros contactos con los europeos. Durante el siglo XVIII, las pequeñas comunidades francesas que participaron en la trata de esclavos, acompañadas por diferentes grupos de autóctonos, empezaron a competir con los asentamientos ingleses, alemanes y portugueses y se impusieron desde principio del siglo XIX.

Está históricamente demostrado que las urbanizaciones resultantes de los presuntos puntos comerciales (*comptoirs*), localizadas en las costa, están directamente relacionadas con el proceso de wolofización y con la apropiación del francés por parte del código mixto (Mac Laughlin, 2008 a).

Senegal es el primer país de África subsahariana donde, desde finales del siglo XVII, el francés estuvo en contacto con las lenguas africanas, especialmente con el wolof, durante los inicios de las relaciones entre los comerciantes franceses, mercaderes y marineros africanos, en el primer punto comercial de Senegal, en Sant-Louis, localizado en la desembocadura del río Senegal. Por todo esto, el wolof se desarrolló como un lenguaje urbano. Los “wolof hablantes” trabajaban para los franceses como intérpretes o comerciales en negocios de los alrededores, que contribuyeron a hacer del wolof una lengua de comercio.

•4•



Las ciudades atlánticas portuarias empezaron a crecer en el año 1816 y continuaron creciendo durante todo el período colonial. A cuatro de ellas (Sant-Louis y Gorée, seguidas por Rufisque y Dakar) se les dio un estatus de comunidad, y sus habitantes eran ciudadanos franceses, con los mismos derechos que los franceses, mientras que el resto de habitantes eran meros sujetos. Como consecuencia directa de la transferencia de capital de la AOF (“Afrique occidentale française”) desde Sant-Louis hacia Dakar, una ciudad en crecimiento con rutas externas beneficiosas para las instalaciones del puerto, una buena parte de las élites francófonas se trasladaron desde la vieja ciudad hacia la nueva. No obstante, con el paso del tiempo, las dos lenguas históricamente asociadas, francés y wolof, cumplían funciones distintas complementarias para las élites urbanas, para la población mezclada francesa-africana, para las comunidades, etc.

Los migrantes que contribuyeron al desarrollo de la región de Cap Vert acabaron conformándose con los usos lingüísticos dominantes, mientras que mantenían sus lenguas locales con el vecindario, la familia, las asociaciones de los pueblos, etc. El código mixto –que se caracteriza por los préstamos masivos del francés y por el cambio de código– nació a partir de este contacto histórico entre lenguas que ahora es de uso generalizado entre las élites de Dakar e imitado por una buena parte de las comunidades urbanas de todo el país. Éste varía, particularmente, según los estudios en la escuela francesa de los hablantes, así como de sus habilidades multilingües (Swigart, 1994, Thiam, 1994).

El desarrollo de la escena urbana ha tenido efectos inevitables en la manera como la gente percibe a los miembros de su grupo. Consideraremos esta cuestión de identidad un poco más adelante. No obstante, con esta consideración, tengo que insistir en el impacto de otros procesos históricos en activo en Senegal durante el período colonial. Durante el proceso colonial, empezando el año 1860, los administradores e intelectuales franceses establecieron una clasificación de “razas” y lenguas (Irvine y Gal, 2000), originaria de las narrativas y reportajes de los primeros viajeros (Glasman, 2004). La clasificación étnica giró alrededor del polo wolof, que gradualmente se convirtió en un modelo que cristalizó en el primer tercio del siglo XX.

Las categorías étnicas y lingüísticas se hicieron evidentes, el impacto de las cuales se puede medir en los censos actuales, que utilizan nombres de grupos y lenguas en francés, que no son los utilizados por los senegaleses para identificar cualquiera de sus grupos y de sus lenguas (Juillard & Ndiaye, 2009).

Estos censos se desarrollaron en el trabajo realizado bajo el impulso de Louis Faidherbe, administrador colonial de mediados del siglo XIX. Las formas descriptivas de la diversidad lingüística, lenguas y variantes dialectales estaban claramente relacionadas con la tarea de categorización y con las ideologías que las categorías expresaban. Hoy en día, las descripciones de las grandes variedades y de las lenguas minoritarias, el crecimiento del conocimiento sobre la complejidad étnica y lingüística y la emergencia de nuevos proyectos de investigación sociolingüística en campos plurilingües, contribuyen a la crítica, con nuevos fundamentos, de estas categorías heredadas.



LENGUAJE POLÍTICO DURANTE EL PERÍODO COLONIAL Y EL ESTADO INDEPENDIENTE


La política colonial durante el siglo XIX en Senegal fue una continuación de la política interna de la metrópoli, la que consistía en eliminar las lenguas regionales en beneficio exclusivo del francés, principalmente por medio de la escolarización. Esta política corresponde a la actitud ideológica llamada jacobinismo francés.

El intento asimilacionista en Senegal, llevado a cabo por medio de la administración de los cuatro municipios, fue también introducida en la enseñanza de la Lengua francesa. La formación y educación de un pequeño número de élites fue guiada por su participación en la política local y francesa y en la vida intelectual. El primer presidente, Leopold Sédar Senghor, fue uno de ellos. La implicación del nuevo Estado para con la lengua francesa fue un legado del presidente. Como escritor y miembro de la Academia Francesa, fue un firme defensor de la lengua francesa y promovió su uso institucional en Senegal.

En la primera constitución del país, se habla del francés como una lengua de la Presidencia, de los tribunales de justicia, de la Asamblea Nacional, del ejército, de la policía y de la educación formal. Esta legislación fue pensada para preservar la unidad del Estado y para evitar una posible intensificación de las demandas etno-lingüísticas (Cissé, 2005).

El deseo de Senghor era construir un Estado unificado y sólido. Pero en 1971, seguramente bajo la presión de algunos intelectuales¹, el Gobierno senegalés decidió estandarizar seis importantes lenguas africanas (wolof, serer, pulaar, joola, mandinka y soninke). Todas estas lenguas disponían de un sistema de transcripción utilizando el abecedario romano. Después, recibieron el estatus de lenguas nacionales, pero no tenían un rol determinado en el sistema político, educativo y administrativo, a pesar de las numerosas declaraciones de intenciones de Senghor, como respuesta a las movilizaciones de las élites nacionales.

Senghor creyó y declaró que sustituir el francés como lengua oficial en la escuela no era ni deseable ni posible. Y, en efecto, hasta hace poco, las lenguas permanecieron al margen del sistema educativo, a pesar de los problemas asociados. Como ya he dicho anteriormente, a pesar del estatus oficial, han sido cuestionadas hasta hoy en día. El francés nunca ha sido una lengua común en Senegal. Pero su uso es todavía la vía institucional para la promoción social, la única vía de acceso a la toma de decisiones y a las posiciones de poder. No es considerada una lengua extranjera por los senegaleses, pero tampoco una segunda lengua, es la del Estado, la de la élite y por encima de todo la de la escuela. A pesar de ello, la expansión irreversible del wolof es una competencia para el francés hasta en los ámbitos reservados, especialmente en los discursos de los tribunales, en la Asamblea Nacional y en la administración.

•6•  Si la prensa escrita y la televisión son generalmente en francés, el wolof penetra en los debates y los programas culturales, y se está extendiendo a las canciones y, sobretodo, a las nuevas radios urbanas privadas. Es además la lengua de los negocios. Esta expansión considerable no se tiene en cuenta en absoluto desde el Estado: las políticas lingüísticas están marcadas por la falta de voluntad política y por la continuación de una situación heredada. Marcadas por el mantenimiento del centralismo jacobino, las políticas han reducido el plurilingüismo senegalés a un Estado monolingüe o, mejor dicho, hacia el bilingüismo del francés y del resto de lenguas nacionales (Cissé, 2005).

En efecto, la nueva Constitución del 2001, bajo la presidencia de Abdoulaye Wade, concede a cualquier lengua indígena, si está codificada, el estatus de lengua nacional. Considera la diversidad lingüística del país, pero todavía no asimila el crecimiento y la sinergia del wolof con las otras lenguas ni del francés en la comunicación cotidiana informal. Actualmente, unas 20 lenguas senegalesas han adquirido este estatus y la lista todavía no está cerrada.

Estas mejoras se encaminan principalmente hacia programas de alfabetización para adultos, sobretodo en zonas rurales. Pero resultan insuficientes para la obtención de progresos reales en la educación en Senegal. De hecho, a principios de los años ochenta, tuvo lugar en Dakar el *Etats généraux de l'éducation* (Conferencia estatal para la educación en Senegal), bajo la presidencia de Abdou Diouf, en la que se encontró una solución temporal para la reducción del analfabetismo en el país.

A partir de entonces, el proceso educativo se dividió en dos sistemas separados de educación:

el sistema de educación formal en francés (en escuelas públicas y privadas) y el sistema de alfabetización, en el que numerosas ONG ocuparon el sitio de un Estado fracasado, a causa de las finanzas y de razones ideológicas.

En conclusión, la política lingüística senegalesa sigue enraizada con pequeñas adaptaciones puntuales. En la última parte del texto, volveré a la falta de impacto del multilingüismo en la educación en Senegal.

LA COMPLEJIDAD ETNO-LINGÜÍSTICA DEL PAÍS

Existe una relación complicada entre la lengua y la etnia en Senegal. Las clasificaciones vigentes son meras simplificaciones de la complejidad de una sociedad en la que, a menudo, los individuos son multilingües y pluriétnicos, y donde “el fenómeno de la urbanización está cambiando tanto la lengua como, hasta cierto punto, el panorama étnico del país” (Mac Laughlin, 2008 a).

Algunos grupos están mucho más centrados en la lengua y la etnia que otros. Los pulaas y los mandinkas, por ejemplo, son más partidarios del mantenimiento de la familia como forma de transmisión de su lengua que otros grupos que han estado más en contacto con los wolof durante más tiempo, como los serer. Otros grupos pueden sentirse en vías de extinción por el proceso de wolofización en marcha, especialmente en el sur del país, donde hay un movimiento independentista y donde las relaciones con los wolof son más recientes y, de alguna forma, vinculadas a la colonización francesa.

En las áreas urbanas, el sentimiento de pertenencia al grupo puede desarrollarse a través del mantenimiento de las relaciones afectivas con el pueblo de origen. Pero mucha gente joven de Dakar puede sentirse y definirse como wolof, o dakarois, ya que sólo habla wolof urbano, y ya no habla las lenguas vernáculas de sus padres. Además, el sentimiento de identidad es complejo, variable y puede estar relacionado con filiaciones étnicas, del pueblo o de la región o del área urbana o nacional, dependiendo de la situación en la que cada cual está involucrado y de las personas que participan en el proceso de comunicación (Dreyfus & Juillard, 2004a).

Se está de acuerdo de que se hablan más o menos 25 lenguas en Senegal, cifra muy inferior a otros países africanos. Todas estas lenguas son emblemáticas y de filiación étnica, y este entramado relacional es, sin duda, mucho más evidente en las regiones rurales. Las lenguas senegalesas pertenecen al grupo lingüístico llamado “Níger Congo” (el grupo mandé y el grupo del Atlántico oeste).

Algunas presentan una considerable diversidad de dialectos, como el grupo de lenguas joola de la región de Casamance, otras no tanto, como, por ejemplo, el wolof. Se hablan otras lenguas en Senegal, la mayoría de los países vecinos: portugués criollo de Guinea Bissau, árabe hassanya de Mauritania, bamanan de Malí. Es más, los hablantes de las lenguas senegalesas toman palabras del francés y del wolof, especialmente en las áreas urbanas, donde también se puede encontrar

el uso de lenguas europeas aprendidas en los procesos migratorios. Algunas lenguas minoritarias están en peligro porque se ha interrumpido la transmisión intergeneracional. Otras pueden utilizarse fuera del grupo de referencia, por ejemplo el mandinka, con funciones de lingua franca en Casamance, y por supuesto el wolof.

Normalmente, como en otras partes de África, los miembros de grupos pequeños comparten repertorios multilingües (por ejemplo, los mankagnes, mnadjaks, balantas y bainouks en la baja Casamance). Contrariamente, los wolof, los de la lengua dominante, son los menos multilingües.

La apropiación de estas lenguas y las variedades de repertorios multilingües, tanto individuales como colectivos, son el resultado de varias circunstancias. Es típico que los individuos multilingües adquieran diversas lenguas al mismo tiempo y luego aprendan la lengua oficial, pero sólo a través de la escuela. Seguramente, más tarde añadirán otras lenguas africanas escogidas básicamente a través de sus circunstancias personales y en base a sus necesidades en la interacción con la comunidad, la familia, los amigos, las redes de negocios, etc.

La temporalidad de estas adquisiciones, la variación de las competencias, el significado social de los usos del multilingüismo, el nivel de intercomprensión, son también factores que se deben tomar seriamente en los estudios de situaciones multilingües, tanto en Senegal como en cualquier otro lugar.



Como ya he nombrado anteriormente, el proceso en curso de la wolofización en los centros urbanos afecta tanto a los aspectos étnicos como lingüísticos. Las formas de lenguaje se ven afectadas y difieren notablemente de lo que se habla en el área wolof, que se considera wolof puro para los que utilizan las formas urbanas del lenguaje. En este uso vehicular, la gente que no lo usa como primera lengua simplifica la gramática, y hay una extensa fonología lexical integrada que toma palabras del francés y que no es perceptible por los analfabetos funcionales (Thiam, 1994).

Los lingüistas hablan de “re-vernaculización” en esta área urbana wolof en Dakar, donde los jóvenes, mayoritariamente de familias mixtas, aprenden a hablar de esta manera urbana. Así, en general, hablar wolof permite a la gente reivindicar que es senegalesa; sólo hablando el código mixto que se habla en Dakar, les permite reivindicar que es de Dakar. Como consecuencia interesante de este proceso, la lengua francesa, en esta norma local, se aprende normalmente con el código mixto, el uso variado que permite a cualquier persona de Dakar ser identificada socialmente pero no étnicamente.

El modelo de diversidad lingüística centro/periferia y sus representaciones tienen una funcionalidad muy clara en Senegal, que es un país muy centralizado: Dakar y la región de Cap Vert son el centro de la vernaculización y difusión del wolof urbano, mientras que los centros urbanos periféricos son sitios donde el wolof se desarrolla y compite con otras lenguas, como una lingua franca que se extiende, por la periferia y las regiones rurales que cada vez son más multilingües.

En conclusión, la urbanización y la wolofización han afectado profundamente al sentido de la etnicidad en Senegal, donde la mayoría de los jóvenes de Dakar abandonan progresivamente la identidad étnica por una de urbana. En las regiones, donde se está trabajando por extender el multilingüismo, la etnicidad es más destacada, pero es interdependiente con otras características, como el pueblo de origen.

CONTACTOS LINGÜÍSTICOS EN LA COMUNICACIÓN COTIDIANA

Si el multilingüismo regional ha sido recompuesto, desde principios del siglo XX, por los efectos de las poblaciones desplazadas a las ciudades, la diferencia entre mundos rurales y urbanos se ha intensificado y ha reforzado los modelos de identificación de unos y de otros, por ejemplo, a través de los usos lingüísticos. Este multilingüismo se percibe en las interacciones cotidianas de los hablantes, y se puede utilizar como una estrategia comunicativa. Ésta da al lenguaje escogido, o a las características particulares de los lenguajes, identidad o funciones estilísticas o semánticas que pueden ser interpretadas por los comunicadores en base a los espacios sociolingüísticos de referencia (Juillard, 2012).

Se ha demostrado que en Dakar, donde el monolingüismo es una posibilidad –que sea un grupo lingüístico, wolof o francés– bajo circunstancias específicas, la práctica del lenguaje mixto, con dimensiones variables, en ciertas situaciones o relaciones, es un recurso frecuente que permite flexibilizar las posiciones interpersonales durante el proceso comunicativo.

•9•



Para la generación joven y urbana que ha ido a la escuela, el uso constante de elementos del wolof y del francés es inevitable. Pero en Dakar, los grupos lingüísticos no son incompatibles con el dominio del código mixto, sobre todo a las afueras. Y en Zinguinchor, la práctica del lenguaje mixto es frecuente y habitual e invade espacios de las lenguas emblemáticas o de las lenguas del barrio. Estudios sociolingüísticos han demostrado que el código mixto en Dakar, wolof urbano, varía en función del lugar, de los interlocutores, de los intereses y de los temas.

El uso del código mixto es algo estabilizado para un gran número de población urbana, bien integrado en las relaciones sociales y en las costumbres de las comunidades. Aquí os presento un ejemplo, extraído de una conversación entre trabajadores de un banco mientras estaban en el mostrador (Dreyfus & Juillard, 2004a, p. 203):

B : Mon frère, **ban** compte **nga wax** ?
 Mon frère, tu parles de quel compte ?
 Hermano, ¿de qué cuenta hablas?

S : Cà y est **mu ngi may seetal** position **bi**.
 Cà y est, il me cherche la position (du compte)
 Ya la tengo, está mirando la situación (de la cuenta)

Análisis



X : Mais, **boy**, comment cela se passe là-bas ?
Pero chico, ¿cómo va por allí?

Actuellement, **mu ngi ci Basse** quoi. Il faut **nu xool leen benn** par **benn**.
Actuellement, il est avec Basse (nom de famille) quoi. Il faut qu'on les regarde un à un.
Ahora mismo, está con Basse (nombre familiar), mira. Las tenemos que mirar una por una.

X : **Commenceegul** calcul **yi** alors ?
Il n'a pas encore commencé les calculs alors ?
¿No ha empezado a calcular todavía?

Y : **Déedéed**
Non
No.

Este extracto de wolof urbano muestra los préstamos léxicos del francés (en argot bancario) que están morfológicamente integrados y lingüísticamente alternados interperifrásticamente a cada cambio de interlocutor. Es una manera usual de hablar de gente que, probablemente, es capaz de interactuar monolingüísticamente, tanto en francés como en wolof, si la situación y los interlocutores lo piden.

•10•



En Zinguinchor, hay dos tipos de contactos lingüísticos en la interacción: con o sin wolof. Esta elección implica diferencias significativas para los hablantes. El uso lingüístico generalizado en las ciudades muestra, en términos cuantitativos, más wolof y menos grupos lingüísticos o *linguae francae* locales (mandinka, criolla) que anteriormente en interacciones multilingües en grupos.

Los jóvenes joola escolarizados comparten el mismo dialecto, el francés, el wolof y posiblemente otras lenguas o dialectos locales que utilizan como lenguas integradas en las interacciones donde la lengua de su grupo es la dominante. Pero en conversaciones entre jóvenes de diferentes grupos lingüísticos, el wolof es el más predominante. Si el consenso se rompe, cada persona vuelve a su grupo lingüístico, que las otras entienden si viven en la misma zona; es más, el francés se intercala constantemente.

Las mujeres jóvenes de Zinguinchor, cuando están juntas, tienden a ser más monolingües en wolof y menos “afrancesadas” que los hombres jóvenes. La gente piensa el wolof como la lengua de la modernidad; a pesar de ello, las mujeres se sienten incómodas hablando francés fluidamente y no quieren posicionarse lejos de sus compañeras menos escolarizadas.

En los mercados de Zinguinchor, especialmente aquellos de las afueras, uno puede sentir muchas interacciones multilingües. Pero es un espacio donde las mujeres acostumbran a aprender wolof de los mercaderes que vienen del norte. El wolof se utiliza como la “lengua de la seducción” entre los hombres marchantes y las clientas, o como una “lengua de trueque”.

En los barrios de Zinguinchor todavía es posible aprender e intercambiar otras lenguas en uso, y el wolof se utiliza menos en las afueras que en el centro de la ciudad. A pesar de ello, se está convirtiendo en la lengua dominante en el patio de la escuela y en cualquier sitio de la ciudad. Por otro lado, en los pueblos de Casamance se puede encontrar gente que puede cambiar de lengua y de variedad dialectal en un lapsus corto de tiempo, dependiendo de sus hábitos, de los de la familia, o los del pueblo, o de la capacidad de sus interlocutores.

El wolof se ha introducido en los repertorios lingüísticos de los pueblos a través de las migraciones económicas de sus habitantes. El francés se prefiere al wolof, especialmente los hombres que seguramente han ido a la escuela.

Las canciones de rap en Senegal son un buen ejemplo de estos diversos modelos lingüísticos. El rap es un tipo de discurso urbano que presenta las mismas características que la situación sociolingüística general; la lengua escogida en las canciones (francés, wolof, lenguas vernáculas) son comprensibles para los oyentes en función de la situación (Auzanneau & Fayolle, 2004).

Para concluir, dejadme decir que Senegal muestra diferencias jerárquicas en el uso del lenguaje entre la capital, la parte más poblada y más urbanizada del país, y la zona sur de Senegal, la más multilingüe. A pesar de ello, el uso del wolof está creciendo en todas partes, hasta en la parte del país que se mantiene multilingüe, si se utiliza mezclado con el francés y con las lenguas vernáculas en la comunicación oral, transmite significados que son útiles en la vida cotidiana.

•11•



RETOS LINGÜÍSTICOS EN LA EDUCACIÓN EN SENEGAL

Como he dicho anteriormente, no se tiene en cuenta en la escolarización la riqueza lingüística potencial de los repertorios senegaleses y los tipos de interacciones. Me gustaría recordaros que la escritura en Senegal todavía conserva los atributos del francés, en particular en la enseñanza secundaria formal, tanto pública como privada, y en la universidad. Allí, el francés, es un medio además de una asignatura.

Algunas lenguas nacionales se han introducido en el currículo universitario, como asignaturas opcionales, mientras que, en los pasillos, maestros y alumno hablan, cada vez más, en wolof urbano. En general, son muy pocos los senegaleses “intelectuales” que puedan escribir en su lengua correctamente, con el código ortográfico. Todavía no les han instruido. Los productos escritos son, en consecuencia, bastante anárquicos, excepto para los hablantes del pulaar, quienes, por diferentes razones, han promovido la alfabetización y la edición en pulaar desde hace mucho tiempo.

Las lenguas nacionales se utilizaban inicialmente para campañas de alfabetización y de educación de masas para aquellos que no habían sido escolarizados en francés. Esto se ha estado haciendo especialmente desde la creación, en el año 1991, del ministerio de educación primaria y lenguas nacionales, con la ayuda de numerosas ONG que paliaban las deficiencias del Estado durante el difícil período de ajuste estructural, según demandas del Banco Mundial.

Más tarde, desde el inicio del nuevo milenio, algunas de estas lenguas se han introducido en las escuelas de primaria como un experimento, como un medio para leer y escribir, con la meta a largo plazo de facilitar el aprendizaje de la lengua internacional. Esto se puso inicialmente en práctica por las llamadas ECB, escuelas primarias comunitarias, que eran un modelo piloto alternativo con el objetivo de eliminar el analfabetismo juvenil. A pesar de ello, todavía se debe hacer una evaluación de este experimento, sobre todo en las escuelas primarias.

Queda un largo camino para hacer posible la extensión de la educación bilingüe (wolof/francés) o trilingüe (lengua vernácula/francés/wolof).

De facto, tanto en las escuelas de primaria públicas como en las escuelas informales (creadas por asociaciones de vecinos) donde Dreyfus y yo fuimos a investigar contactos lingüísticos en clase, observamos que el wolof se utilizaba para la enseñanza tanto en Dakar como en los suburbios. Hay muchas razones que lo explican: hay pocos profesores que hayan recibido formación de profesorado; el servicio nacional de apoyo a los trabajadores francés o francófono (coopérants) es menos numeroso que antes; y por tanto, los modelos de habla francesa son a menudo más endógenos, con estrecho contacto con el wolof, que exógenos. Además, el aprendizaje del francés no se limita al sistema escolar formal. Ahora es más informal, a partir del uso del código mixto, como ya he nombrado, la variedad de éste estructura el campo social. Se ha convertido en necesario aprender y distinguir separadamente las dos lenguas en clase. Esto no es fácil, tampoco para el profesorado que utiliza el wolof urbano en su vida cotidiana, o para los niños pequeños, que tienen como modelo a su familia y al entorno de amistades. El wolof se utiliza cada vez más en las actividades escolares, y contribuye a hacer más cercanos dos espacios sociolingüísticos, el escolar y el urbano (pueblo y/o barrio). En las clases donde hemos estado, el juego de alternar lenguas durante la interacción se puede interpretar, en el mejor de los casos, como una estrategia para asegurarse la expresión de opiniones, la comunicación o la intercomprensión.

Todo esto nos indica que la enseñanza pública formal del francés en las ciudades se confronta con la diversidad de perfiles y posicionamientos del profesorado, así como los usos del lenguaje que son variables y cada vez más mezclados (Dreyfus y Julliard, 2004). Por lo tanto es en las escuelas rurales o privadas donde la enseñanza tradicional del francés sigue siendo más eficiente.

CONCLUSIONES


Me gustaría insistir en dos aspectos importantes, relativos a la diversidad lingüística en Senegal. En primer lugar, desde la independencia de Senegal se han llevado a cabo un buen número de descripciones lingüísticas y sociolingüísticas de lenguas, variedades dialectales y entornos multilingües. Se necesitan más. Y se debe entender mejor el proceso de wolofización, en relación a sus aspectos históricos y actuales, y también se debe explicar mejor el proceso del multilingüismo en Senegal y, por encima de todo, se debe legitimar socialmente.

En segundo lugar, como consecuencia directa de las políticas reales del Gobierno y de la falta de



voluntad de algunas élites conservadoras, una buena parte de la población todavía se ve excluida de la movilidad social proporcionada por una escolarización adecuada. Hay una gran necesidad de cambio de las mentalidades, en todos los sentidos. En Senegal se espera una evolución de las políticas lingüísticas y de los programas educativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- AUZANNEAU Michelle y FAYOLLE Vincent, 2004, Äuberungsereignis und Sprachvariabilität im senegalesischen Rap, en KIMMINICH Eva (ed), *Rap: More than words*, Sonderdruck, Peter Lang, p.205-232.
- CISSÉ Mamadou, 2005, Les politiques linguistiques du Sénégal. Entre attentisme et interventionnisme, *Language and Society*, publicación especial, Post-Empire and Multilingual Societies in Asia and Africa, p.266-313.
- DREYFUS Martine y JUILLARD Caroline, 2004a, *Le plurilinguisme au Sénégal. Langues et identités en devenir*. París, Karthala.
- DREYFUS Martine y JUILLARD, Caroline, 2004b, Enseignement non formel dans la banlieue de Dakar : un espace scolaire alternatif, entre activités novatrices et pratiques ritualisées, en *Penser la francophonie, concepts, actions et outils linguistiques*. París AUF, p.355-376.
- 13 •  GLASMAN Joël, 2004, Le Sénégal imaginé. Evolution d'une classification ethnique de 1816 aux années 1920, *Afrique et histoire*, vol 2, 1, p.111-139.
- IRVINE Judith T y GAL Susan, 2000, Language ideology and linguistic differentiation, en *Regimes of language: Ideologies, politics and identities*, Paul V. Kroskrity (ed.), Santa Fe, School of American Research Press, and Oxford, James Currey, p.35-83.
- JUILLARD Caroline, 2012, La description de l'empire du langage et la question de l'espace sociolinguistique, en DE FÉRAL, Carole y TOSCO, Mauro (eds), *In and out of Africa : Languages in question*, Lovaina la Nueva, Peeters.
- JUILLARD Caroline y NDIAYE Mamadou, 2009, Nommer les langues au Sénégal. Perspectives historiques et sociolinguistiques, en DE FÉRAL, Carole (dir.), *Le nom des langues III. Le nom des langues en Afrique sub-saharienne : pratiques, dénominations, catégorisations. Naming Languages in Sub-Saharan Africa, Practices, Names, Categorisations*, Louvain-la-neuve, Peeters.
- JUILLARD Caroline y WALD Paul, 1994, Introduction à Langage et société, n° 68, *Le plurilinguisme au Sénégal*.
- MAC LAUGHLIN Fiona, 2008 a, The ascent of Wolof as a lingua franca, in VIGOUROUX Cécile y MUFWENE Salikoko S. (eds), *Globalization and language vitality: Perspectives from Black Africa*, Londres, Continuum Publishers.

- MAC LAUGHLIN Fiona, 2008 b, Language and national identity in Africa, en SIMPSON A. (ed), Language and National Identity in Africa, Oxford University Press.
- THIAM Ndiasse, 1994, La variation sociolinguistique du code mixte wolof-français à Dakar, une première approche, Langage et société, n° 68, p.11-33.
- SWIGART Leigh, 1994, Cultural Creolisation and Language Use in Post-Colonial Africa: The Case of Senegal, Africa 64, 2, p.175–18.

NOTAS:

1 Desde los cincuenta había en Senegal un movimiento nacional con el objetivo de promover las lenguas y culturas locales, bajo el liderazgo de Cheikh Anta Diop, que estaba profundamente convencido de la capacidad de estas lenguas de transmitir conocimiento científico. A través de adaptaciones léxicas del argot científico del francés al wolof, demostró el hecho que era posible traducir cualquier tipo de texto. Al mismo tiempo, algunos estudiantes senegaleses en Francia militaban para la promoción del wolof como lengua literaria (poesía y música).



Para citar este artículo:

Juillard, Caroline "Diversidad lingüística y políticas públicas en Senegal". Revista NOVA AFRICA número 29, enero de 2013
<http://www.novaafrica.net/index.php/articulos/106-diversidadlingueisticasenegal>